



## Capítulo 1864: Saliendo de la Caverna de Han Zexian

Tras regresar a la caverna, el cuerpo de Tian Yang quedó empapado en sudor. Un agotamiento aplastante lo agobiaba, como si cada fibra de su ser se hubiera secado.

Respiraba entrecortadamente, sus extremidades temblaban incontrolablemente. A pesar de haber acumulado más de un millón de años de longevidad, su breve encuentro con el Dios Exterior lo había consumido casi por completo.

Tian Yang, ignorando su agotamiento, corrió al estante y agarró el único anillo espacial que aún contenía píldoras de longevidad. Dentro, solo quedaban unas cien píldoras, suficientes para aumentar su longevidad otros 10.000 años.

Sin dudar, se metió una pastilla en la boca. Al disolverse, un calor se extendió por su cuerpo y su vitalidad se estabilizó poco a poco.

"Así que ese era un Dios Exterior, ¿eh? Increíble..." A pesar de haber conocido a uno, a Tian Yang aún le costaba creer que existiera una entidad tan poderosa.

"Espera un segundo... Ese Dios Exterior afirmó que fui el primer humano en descifrar sus grabados. ¿Qué hay de Han Zexian? ¿Qué le pasó?"

Tian Yang creyó inicialmente que Han Zexian había descifrado los grabados y contactado con los Dioses Exteriores mucho antes que él, pero resultó estar equivocado. Esto hizo que Tian Yang se preguntara sobre la misteriosa desaparición de Han Zexian.

Sin embargo, Tian Yang no se detuvo a pensar demasiado en Han Zexian.

Por intrigante que fuera el misterio, había algo mucho más urgente en juego: su propio dilema. Incluso después de contactar con el Dios Exterior, seguía atrapado en esta caverna sin salida.

Sin más opciones, Tian Yang comenzó a registrar cada rincón de la caverna. Aunque había echado un vistazo rápido al llegar, solo había revisado los puntos más obvios. Ahora no tenía otro remedio que ser





minucioso, inició su búsqueda con la esperanza de encontrar algo que se le hubiera pasado por alto.

Sin embargo, incluso después de mirar por todo el lugar no una sino dos veces, no pudo encontrar nada.

Justo cuando estaba a punto de darse por vencido, la mirada de Tian Yang se volvió de repente hacia la única entrada de la caverna.

-No hay manera ¿verdad?

Tras un breve instante de silencio, Tian Yang se giró hacia la entrada de la caverna. Al cruzar el umbral, se encontró de nuevo en el oscuro y sinuoso sendero, el mismo pasaje que lo había conducido a la caverna. Sin embargo, había algo diferente en él.

Al percibir esto, Tian Yang se dio la vuelta y regresó a la caverna. Empezó a empacar por si acaso, tomando los anillos espaciales y las hierbas que no había tocado desde su llegada, arrojándolos al anillo espacial. Quería llevarse la cama de cultivo, pero estaba firmemente arraigada. Lamentablemente, no pudo hacer más que dejarla atrás.

Una vez preparado, Tian Yang regresó al pasaje y comenzó a recorrerlo sin mirar atrás.

Tras varios días, Tian Yang finalmente llegó al final del pasaje, donde una luz brillante atravesó la oscuridad. Exhaló lentamente mientras el alivio lo invadía, acelerando el paso hacia, la tan ansiada, salida del abrazo sofocante de la caverna.

Mientras tanto, fuera de la montaña, dos cultivadores del Reino del Espíritu custodiaban la entrada sellada de la montaña, en la que Tian Yang había desaparecido hacía varias décadas.

"No lo entiendo. ¿Por qué los Clanes Inmortales insisten en proteger esta montaña? ¿Sabes por qué?", preguntó de repente uno de los guardias, ya que nunca le habían explicado el motivo por el que debía hacerlo.

¿No te lo dijeron? ¿Y por qué preguntas esto ahora? ¡Llevamos aquí casi una década!

"No sé..."

Increíble... De todas formas, hay alguien dentro de esta montaña a quien los Clanes Inmortales quieren capturar.





¿Qué? ¿Hay una persona dentro de esta montaña? ¡Escuché que este lugar lleva décadas cerrado! Y que los Clanes Inmortales protejan este lugar solo para capturarlo... No me imagino cómo los ofendió.

—Yo tampoco puedo imaginarlo, pero lo más probable es que nunca veamos a este individuo. ¡Diablos!, no me sorprendería que ya hubiera perecido dentro...

El guardia detuvo sus palabras, pero mantuvo la boca abierta cuando la entrada sellada a la montaña se abrió de repente, por primera vez en décadas.

"¡E-esto—!"

Tian Yang salió de la montaña en el momento siguiente, sus ojos se adaptaron al cielo abierto, mientras levantaba una ceja al ver a dos cultivadores parados frente a él con expresiones llenas de asombro.

Había considerado la posibilidad de que los Clanes Inmortales estuvieran al acecho, pero eso no lo disuadió. De hecho, quería que estuvieran allí para poder comenzar su venganza de inmediato.

"¿Ustedes dos pertenecen a los Clanes Inmortales o a los Siete Picos de la Espada Divina?", les preguntó Tian Yang con calma.

En respuesta, los guardias desenvainaron sus armas; el frío acero relucía bajo la luz mientras apuntaban a Tian Yang. Sus expresiones eran tensas, sus posturas rígidas.

¡Bajo las órdenes de los Clanes Inmortales, debemos capturarte! ¡No te resistas o te tomaremos por la fuerza!

"Ya veo. Está bien, podeis llevarme."

Tian Yang levantó las manos y se rindió.

Los guardias quedaron gratamente sorprendidos por la fluidez del proceso. Sin embargo, al acercarse a él, Tian Yang activó repentinamente el Dominio de la Espada Ilimitada, matando a los dos guardias antes de que pudieran reaccionar.

"¿Así que no me dejarán ir, ni siquiera después de tantos años? ¡Bien! ¡Muy bien! ¡Esto hará que cazarlos sea aún más satisfactorio!", rió Tian Yang mientras se alejaba volando del lugar.





Mientras tanto, en los grandes salones del Clan Gu Inmortal, un sirviente solitario vigilaba dos brillantes tablillas de jade, cuyo brillo latía débilmente en la penumbra de la cámara. Durante años, habían permanecido intactas, llevando la esencia de sus dueños, hasta ahora.

Sin previo aviso, la luz que albergaban parpadeó, se atenuó y finalmente se desvaneció por completo. Un instante después, ambas tiras de jade se agrietaron; las fracturas se extendieron como venas de la muerte antes de romperse en innumerables fragmentos.

Cuando el sirviente, que estaba medio dormido, vio esto, salió corriendo de la habitación para comunicar la noticia.

